



CUANDO TU HIJO DEJA DE CREER EN SANTA

(Adriana Soberón- Enero 2022)

Esta es la primera vez de diez Navidades consecutivas que mi hija mayor deja de "creer en Santa".

Decidí decirle la "verdad" cuando no lograba dejar sus preguntas y su curiosidad persistente durante tres meses.

Debido a nuestra relación profunda y mi deseo de ser yo quien le dijera, decidí comunicarme con ella en un café en donde pudiéramos hablar sin interrupciones.

Al recibir la noticia, ella se sintió aliviada. Parece que contárselo le permitió normalizar sus sentimientos de duda y desconfianza que había experimentado durante un tiempo. Esto le provocó una ráfaga de dopamina ... Todavía recuerdo su cara llena satisfacción.

Ella se mostraba incrédula de que tan lejos llegan los padres para cubrir "Quién es realmente Santa". Siguió una conversación extensa, junto con un sentido de cercanía más profundo, en donde ambas ahora, sabemos que sabemos....

Fue la primera vez que vi evidencia de ella reflexionando consigo misma, principalmente sobre cómo había vivido su última Navidad.

Después de unas semanas, le dimos la vuelta a la página, la Navidad todavía estaba seis meses por delante, y ella parecía muy satisfecha en ser mi ayudante navideña.

Pronto se acercó la víspera de Navidad. Provocando una disonancia entre lo que ella sabía y lo que veía en el mundo exterior, el conflicto interno la inundo, mostrando un gran arrepentimiento de saber "la verdad" aparentemente su subidón de dopamina experimentado en julio pasado había venido con un costo.

Constantemente escuchaba como se culpaba a sí misma por ser demasiado curiosa y deseaba volver al pasado.

Su etapa melancólica se elevó cuando vio las caras felices de sus amigas escribiendo una carta a Santa. Pero, para ella, había una nueva perspectiva ... todo había cambiado ... Ahora experimentaba un tipo de soledad y separación imposible de remediar. Siendo ella una de las "pocas" que sostenían dos puntos de vista duales simultáneamente. Sin duda este proceso premiaba su camino hacia la diferenciación y la madurez; un momento crítico y de mucha emergencia, pero que sin lugar a dudas le generaba mucha alarma. Por un lado, estaba su mejor amiga, emocionada por escribirle una carta a Santa, y por el otro lado, allí estaba ella, sabiendo la verdad detrás de todo.

Dadas sus circunstancias su consciencia incrementaba, lográndose ver a ella misma desde cómo había pasado de ser una niña ingenua capaz de experimentar la pureza de la luz y la alegría a una visión de apatía y objetividad, ahora vivía en el lado oscuro. Cerrando su capacidad de ver más posibilidades.

Apareció milagrosamente una ventana de oportunidad cuando expresó lo patético que era "creer". Mi naturaleza de madre alfa, busco darle perspectiva, no pude evitar darle un sentido mas profundo a su postura obscura, y rigida aparentemente superior a la de sus amigas que aun creían.

Siendo yo tan solo un canal de expresión, las palabras parecían salir espontáneamente:

Pero, mi amor, el hecho de que los padres sean los que traigan los regalos de Navidad no significa que ya no haya nada en qué creer.

Sé que vivir en este mundo excesivo de la forma nos ha llevado a perder la perspectiva; nos hemos quedado atrapados en la superficie de la Navidad, en las listas de tareas pendientes, el árbol de Navidad perfecto, obligaciones sociales, comprar regalos, descartando por completo el profundo significado detrás de todo esto. Porque la esencia navideña se trata de lo que no se puede ver.

Déjame explicarte más ...

La Navidad es el momento de encontrar descanso en los brazos de relaciones cercanas y profundas.

Nuestra energía busca inconscientemente un lugar de calidez y cercanía para posteriormente liberar todo lo que no funciona en nuestro camino. Después de una profunda reflexión, llega el momento de frenar y podar todo aquello que ya no sirve.

En el pasado, la Navidad era una temporada que comenzaba con hermosos rituales como la puesta del árbol, que servía como emblema de unión. A lo largo de la temporada, algunos encuentros significativos con seres queridos habían ya tomado lugar. Para cuando se acercaba la Nochebuena, los corazones de todos estaban llenos de abundancia. Listos para sentir la magia de la Navidad.

Porque cuando uno puede encontrar descanso en apegos profundos y nutritivos: La magia comienza...

Nuestra naturaleza humana es de solidaridad, pero solo los corazones completamente descansados, tiernos y drenados pueden sentirla y actuar en consecuencia.

Se dice que la Navidad es mágica porque es ... Sin embargo se requiere una habilidad específica... Sólo aquellos que pueden "creer" o ver más allá de lo visible llegan a darse cuenta de que lo único real en la vida es amor. Un estado espontáneo que se siente, no se comanda y requiere de un proceso natural. Nuestros antepasados intuitivamente diseñaron la Navidad para encaminarnos en el proceso y lograr experimentar este estado.

La Navidad se convierte entonces en una época de sentir amor, la energía más poderosa de el universo, es entonces donde ocurren milagros inexplicables más allá de nuestro entendimiento humano.

No es entonces blanco o negro, "Santa existe o no existe". Se trata de algo más allá de eso ... Algo que, si se siente, puede evocar una sensación de saciedad duradera que va mucho más allá de Papá Noel tratando de saciar el vacío existencial con mil regalos. Santa tan solo era como "el árbol", un símbolo representativo de nuestra divinidad humana.

Nuestra conversación llegó a su fin.

Pronto pude reconocer cómo estaba abriendo la puerta a una perspectiva mucho más profunda, tal vez aún lejos de su comprensión. Hoy decido confiar en que en algún momento no tan lejano y de manera espontánea, la semilla germinará.